



El grupo consonántico “tl” en el español y su aspecto silábico fonológico

Elsa Mora, Christian Cavé, Christine Meunier, Yohann Meynadier

► To cite this version:

Elsa Mora, Christian Cavé, Christine Meunier, Yohann Meynadier. El grupo consonántico “tl” en el español y su aspecto silábico fonológico. 2000, pp.34-46. hal-01980777

HAL Id: hal-01980777

<https://hal.science/hal-01980777>

Submitted on 14 Jan 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

El grupo consonántico “tl” en el español y su aspecto silábico fonológico.

Elsa Mora*, Christian Cavé, Christine Meunier**,
Yohann Meynadier**.**

***Universidad de Los Andes. Mérida -Venezuela,
** Laboratoire Parole et Langage, Université de Provence,
Aix en Provence – Francia.**

Resumen

El grupo consonántico TL es un grupo heterosilábico en español peninsular. El fonema /t/ y el fonema /l/ pertenecen a dos sílabas diferentes, como en at#las. Ese mismo grupo tiende a ser homosilábico en el español americano, lo que lleva a una segmentación del tipo a#tlas.

Este trabajo presenta, en primer lugar, una revisión de los orígenes del grupo “tl” en español, y los resultados de una prueba de conciencia fonológica realizada con un gran número de hablantes de diferentes países de lengua española, con el fin de verificar la concordancia entre análisis fonológico y conciencia fonológica de los hablantes. Presentamos luego los resultados de un análisis acústico, tomando en cuenta los diferentes parámetros que constituyen los índices posibles de coarticulación que permiten diferenciar estos dos tipos de realizaciones.

0.- Presentación

La secuencia consonántica “tl” en español contemporáneo tiene según los análisis fonológicos clásicos, la particularidad de presentar dos tipos de segmentación silábica según la variedad de español. En el español peninsular la secuencia “tl” no constituye un grupo consonántico tautosilábico, ya que las dos consonantes están obligatoriamente separadas por un límite silábico, como es el caso de la palabra “at.las”. La secuencia tl no puede entonces constituir una inicial de palabra (cf. Quilis et al., 1988; Alarcos Llorach, 1995)

En el español americano, las consonantes t y l constituyen un grupo consonántico perteneciente a la misma sílaba como en el caso de a.tlas (Obediente, 1998). Por otra parte, dicho grupo puede aparecer en inicial de palabra en casos como tlazol o tlacote, palabras de origen nahuatl..

La diferencia silábica entre las dos grandes variedades de lengua, español peninsular y español americano, están ciertamente ligadas a la historia de la lengua y a los diversos orígenes de la secuencia “tl” en el español actual, aspectos que vamos a tratar de exponer brevemente.

1.- Aspectos históricos y fonológicos

En griego /tʎ/ era un grupo tautosilábico como lo prueba el hecho de aparecer en posición inicial de palabra. Por ejemplo: **τλαω** ‘sufrir’. Por lo tanto, en palabras como **ατληος** ‘insostenible’. Su realización era [tʎ] y no [t.ʎ]. Igualmente el grupo /θʎ/ (θ se oponía a τ por el rasgo [aspiración], transcrita por los romanos th) **θλίβω** ‘apretar’ **αθλητης** ‘atleta’ (lat. *athleta*).

Tenemos igualmente un grupo tʎ en palabras como *betlemita* de origen hebreo *Beth* ‘casa del pan’, latinizado en *Bethlehem* ‘Belén’; gentilicio de uso raro.

Por otra parte, tenemos el grupo ‘tʎ’ proveniente del nahuatl, cuando los misioneros españoles del siglo XVI llegaron a tierra americana describieron el sistema fonológico del nahuatl a partir de las convenciones del alfabeto español. Dentro del repertorio encontrado estaba el fonema dentoalveolar lateral, sin equivalente en español, para lo cual se utilizó el dígrafo *tl*. Los neologismos nahuas entraron en el español de los conquistadores, en la lengua de los cronistas y en cualquier documento de la época. A través de los siglos la influencia del náhuatl ha entrado en el español y en otras lenguas, palabras como *chocolate* o *tomate* pertenecen al siglo cuando se realizó el primer contacto entre la lengua indígena y la castellana.

Hernández (1998:7) refiere que “La mayoría de los nahuatlismos más usuales o extendidos derivan del absolutivos singular del náhuatl clásico y veremos que han seguido modelos regulares de cambio al ser adaptados al sistema fonético español, que absorbe los préstamos de palabras nahuas imponiendo, en general, sus criterios fonéticos”.

El nahuatl y otras lenguas mejicanas tienen en su repertorio fónico la africada lateral tʎ (con l sorda). Se dice que los primeros conquistadores y pobladores de la meseta de México le dieron tratamiento diverso a ese extraño sonido dependiendo de la posición ocupada.

1.- En inicial de palabra

- a) lo redujeron a t-: *tlamene* > *tamene* (indio de carga)
- b) lo convirtieron en cle-: *tlacote* > *clacote* (forúnculo, tumor).
- c) sin modificación: *tlazolli* > *tlazol*

2.- En inicial de sílaba después de consonante

- a) se reduce frecuentemente a t: *Ocoliztli* > *ocoliste*
- b) se convierte en cle-: *cactli* > *cacle* (sandalia rústica).

3.- En posición intervocálica

- a) se redujo a t: *petlatl* > *petate* (petaca)
- b) en ocasiones se convierte en -dl-: *Cuitláhuac* > *Coadlabaca* (hoy Cuernavaca).

4.- En posición final

- a) Se elimina: *cacáhuatl* > *cacao*.
- b) Se reduce a -te: *tómatl* > *tomate*, *ahuácatl* > *aguacate*
- c) Se reduce a l: *xóchitl* > *súchil* o *sóchil* (flor)
- d) Se convierte en -que: *Popocatépetl* > *Popocatepeque*
- e) Se convierte en -cle: *Olintetl* > *Olintecle*

De esa manera podemos observar la forma como el sonido “tʎ” sufrió un amplio proceso de hispanización que continúa aún en nuestros días. Por otra parte, el bilingüismo de

indios y mestizos permitió que "tl" se arraigara en toda posición en el habla general de la ciudad de México y de toda la meseta en voces de plantas, animales y otros objetos. El indigenismo mejicano se ha arraigado a través de textos históricos, geográficos, arqueológicos, la escuela y sobre todo las guías de turismo. El apego a estas formas indígenas ha producido un silabeo del grupo "tl" acorde con la estructura proveniente del nahuatl. A este respecto Rosenblat (1991:155) nos dice: "El arraigo del grupo tl se manifiesta además en el silabeo de los helenismos españoles con *tl*: *atlas*, *atlante*, *Atlántico*, *atleta*, etc. El mejicano, frente al español de la Península y de las tierras bajas (*Adlántico* o *Alántico*), silabea perfectamente *a.tlas*, etc., y no relaja ni sonoriza la *t*. Ese silabeo, sobre todo con los nombres geográficos e históricos de Méjico, se ha extendido por los países vecinos y por casi toda América. El silabeo *a.tlas*, como la pronunciación *Tlascada*, es hoy general en casi toda Hispanoamérica, especialmente en las tierras altas. El grupo consonántico *tl* hace así juego con *tr* (*a-tlas* como *a-trás*)".

En lo referente a grupos consonánticos iniciales Alarcos Llorach (1976:188) señala que "el español admite algunos grupos de dos fonemas consonánticos: /pr/, /br/, /fr/, /tr/, /dr/, /kr/, /gr/, /pl/, /fl/, /kl/, /gl/. Las características de estos grupos son: 1º, exclusión de nasales, palatales y fricativas, salvo /f/; 2º, presencia necesaria de un fonema líquido /l/, /r/ en el segundo puesto de la combinación; 3º, combinación exclusiva de /t/ y /d/ con /r/ y nunca con /l/ (salvo en voces prestadas: tlaxcalteca, donde /tl/ no hace más que representar una oclusión lateral del náhuatl)".

Por otra parte en nota a pie de pagina (190) agrega que: "La presión de la grafía ejerce también influjo sobre algunos hablantes, y así, palabras como atlético, atlas o Atlántico, cuyo grupo tl es disilábico [d'l], se pronuncian con un grupo [tl] homosilábico; lo autóctono es, sin embargo, la reducción a [l]".

Navarro Tomás, (1977: 97) refiriéndose a la pronunciación de /t/ dice que dicho fonema en posición final de sílaba (atlas –entre otros-) y sobre todo en posición inacentuada (atlántico –entre otros) aparece como oclusiva sorda exclusivamente en pronunciación fuerte o enfático. La realización habitual se reduce a una [ð] fricativa sonora: a[ð]las, a[ð]lántico. Luego al hacer referencia al silabeo y modificaciones de los grupos de consonantes diferentes (177) dice que "En *tl* hay vacilación: unos pronuncian *at.las*, *at.le.ta*, y otros *a.tlas*, *a.tle.ta*; pero en la conversación ordinaria, la pronunciación más corriente es *ad-las*.

Alarcos Llorach (1995:39) en el apartado sobre la sílaba y combinación de fonemas nos dice que "Algunos términos procedentes del náhuatl mantienen en posición inicial el grupo /tl/ (tlaco, tlachique, tlascalteca); sin embargo, la silabación tradicional en casos como atleta, atlántico (y lo mismo en el grupo paralelo /dl/ en adlátere) asigna cada consonante a sílaba distinta (*at.le.ta*, *at.lán.ti.co*, *ad.lá.te.re*), sin negar que muchos hablantes, y todos en América, articulan ambas combinaciones como grupo prenuclear (*a.tle.ta*, *a.tlán.ti.co*, *pen.tá.tlon*).

Mora, Elsa, Ch. Cavé, Ch. Meunier & Y. Meynadier (2000). El grupo consonántico "tl" en el español y su aspecto silábico fonológico. *Lingua Americana*, Año IV, N° 6, LUZ, Maracaibo, pp. 34-46.

Alcina y Blecua (1994: 406) al referirse a las condiciones y particularidades de la delimitación silábica señalan que “En general, en español hay una tendencia muy fuerte a resolver los grupos de consonantes tipo –t/n-, k/n-, -t/l-, k/t-, -g/n-, -b/x-, que fueron introducidos por presión cultista, en los que el debilitamiento de la consonante implosiva, en sus diversas realizaciones fonéticas, puede llegar a reducirlos a una sola consonante, como en la época clásica”

Por su parte, Vaquero (1996:34) al hablar del grupo “tl” refiere el hecho de que “la secuencia /tl/ suele ser tautosilábica en el español de América, [á.tlas], con excepción de Puerto Rico, donde es heterosilábica, con dental fricativa sonora mayoritaria [að-las] *atlas*”.

Lope Blanch (1996: 85) al hablar de la influencia de las lenguas indoamericanas en el español de México señala el caso de la secuencia –tl-, procedente del fonema nahua lateral africado sordo, “inexistente en las lenguas romances, que los mexicanos articulan en una sola sílaba, con *l* licuante de *t*, lo mismo que hacen en voces de procedencia hispánica: *hui.tla.co.che*, *cen.zon.tle*, *ix.tle*, *O.co.tlán*, lo mismo que *a.tle.ta* o *a.tlas*”.

Con el fin de observar el diferente comportamiento de este grupo consonántico nos planteamos una comparación entre el español peninsular y el español americano en dos tipos de análisis: Una prueba de conciencia fonológica y un análisis acústico de la secuencia en estudio.

2.- Aspecto experimental

2.1.- Prueba de conciencia fonológica:

Se elaboró una lista de palabras donde aparecía el grupo “tl” en diferentes posiciones y se le pidió a personas de distintas nacionalidades de habla hispana que realizaran una segmentación silábica de las palabras presentadas (Ver Anexo). Esta prueba permitiría verificar la información bibliográfica que establece el hecho de que América presenta una segmentación tautosilábica del grupo “tl”, mientras que España prefiere un grupo heterosilábico “t.l”.

2.1.1.- Informantes:

La prueba se pasó a informantes de todas las regiones de América Latina (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay, Venezuela) y España, sea de forma personal -cuando la ocasión se presentó- o por vía internet.

2.1.2.- Resultados:

Los resultados aquí presentados se refieren a la silabificación del grupo “tl” en posición interna de palabra, dado que este grupo no puede disociarse por un límite silábico en posición inicial.

De 136 hablantes de los países arriba señalados que respondieron la encuesta, los hablantes de América segmentan mayoritariamente “tl” en una sola sílaba, los casos esporádicos de silabificación “t.l” podemos considerar que son debidos al azar. Es el caso, por ejemplo del 99,8 % observado en Venezuela en lugar del 100% esperado, debido a una sola segmentación t.l en la palabra “betlemita”. El mismo caso pudo observarse un 99% para Cuba (una sola segmentación t.l en la misma palabra).

Es importante señalar que los hablantes de Pto Rico prefieren la segmentación t.l , aunque vacilan en su elección. Con esto queremos decir que la segmentación “tl.” está asociada al español americano.

País	Número de informantes	% de segmentación "tl"
Argentina	5	100
Bolivia	7	99,3
Chile	5	100
Colombia	6	100
Costa Rica	4	100
Cuba	5	99
Ecuador	5	98,5
El Salvador	3	100
Guatemala	2	100
Honduras	3	100
México	6	100
Nicaragua	2	100
Panamá	4	100
Paraguay	3	100
Perú	5	100
Puerto Rico	9	59
República Dominicana	10	100
Uruguay	4	100
Venezuela	35	99,8
España	13	12

Tabla 1.- Porcentaje de segmentación “tl.” por país.

Los españoles presentan una segmentación clara del grupo t.l en dos sílabas. Sin embargo, el 12% de silabificación del grupo tl en una sílaba proviene del hecho de que en palabras donde aparece el grupo de tres consonantes seguidas “stl” como en apastle, cacastle, el informante coloca el límite silábico después de “s”, quedando tl en una sola sílaba. Es importante señalar que algunos informantes señalaron la imposibilidad de imaginarse pronunciando apast.le, por lo que segmentaron silábicamente a.pas.tle.

2.2.- Aspecto acústico.

El estudio acústico se realizó con muestras de hablantes venezolanos (4) y españoles (2). Si bien la muestra es pequeña, esto nos permitiría ver una tendencia que luego podría ser corroborada con una muestra más amplia.

La hipótesis de la diferencia acústica entre /.tɫ/ versus /t.l/ está centrada en varios aspectos referidos a la reorganización de las duraciones y los efectos de coarticulación. La duración de una sílaba depende de la complejidad de su estructura, mayor es el número de elementos que la componen, menor será la duración de cada uno de dichos elementos. De esa manera en /a.tlas/, la duración de /t/, /l/ y /a/ deberá ser menor que en /at.las/.

Es de suponer que hay una coarticulación mayor cuando dos segmentos pertenecen a una misma sílaba. En consecuencia, el grado de coarticulación debe ser mayor en /.tɫ/ que en /t.l/.

2.2.1.- Resultados

Los análisis acústicos se realizaron con la muestra de las 25 palabras portadoras de la secuencia de consonantes "tl", en seis grabaciones. La ocurrencia "tl" está presente al inicio de palabra (4 palabras), en posición media (13 palabras) y en posición final (8 palabras). El número de sílabas de cada palabra es muy variable (de dos a cinco sílabas). Este corpus fue leído por 2 locutoras españolas y 4 venezolanas.

Los análisis efectuados se realizaron considerando la duración de:

- /t/
- la explosión de /t/
- /l/
- el ensordecimiento de /l/
- .la inserción eventual de una vocal epentética
- .la vocal precedente
- .la vocal posterior.

Los datos principales del análisis acústico pueden observarse en la Tabla 2, 3 y 4.

La duración de las vocales precedente y siguiente no muestra ninguna diferencia entre los dos grupos de hablantes. La duración de /t/ así como su explosión es mayor en los hablantes venezolanos (111 ms. –venezolano- y 89 ms. –españoles-). No se presentó un efecto global en la duración de /l/. Se observó la presencia de un ensordecimiento mayor y más frecuente en los informantes venezolanos. Pudo notarse, igualmente, la presencia de una vocal epentética más frecuente en los registros venezolanos.

El alargamiento de la duración de /t/ en la muestra del español venezolano puede parecer sorprendente si consideramos la hipótesis que "tl" pertenece a la misma sílaba (/t/ debería entonces ser más corta). Contrariamente, la presencia de un ensordecimiento más frecuente en la muestra venezolana es coherente con una interpretación silábica de la secuencia "tl". De hecho, esto parece indicar una mayor cohesión de los dos fonemas /t/ y /l/. Esta cohesión podría entonces corresponder al fonema africado lateral tl (con l sorda) del nahuatl.

	Español peninsular	Español venezolano
Inicial	19 (8)	17 (12)
Media	96 (17)	125 (30)
Final	124 (21)	149 (25)

Tabla 2.- Duración media (ms.) y desviación estándar (entre paréntesis) de /t/ en función de la variedad de lengua (español peninsular-español venezolano) y de la posición en la palabra (inicial, media, final)

	Español peninsular	Español venezolano
Inicial	78 (26)	75 (16)
Media	71 (17)	69 (14)
Final	77 (18)	71 (21)

Tabla 3.- Duración media (ms.) y desviación estándar (entre paréntesis) de /l/ en función de la variedad de lengua (español peninsular-español venezolano) y de la posición en la palabra (inicial, media, final)

	Español peninsular	Español venezolano
Inicial	0	9 (8)
Media	1 (7)	9 (11)
Final	3 (7)	9 (13)

Tabla 4.- Duración media (ms.) y desviación estándar (entre paréntesis) del ensordecimiento de /l/ en función de la variedad de lengua (español peninsular-español venezolano) y de la posición en la palabra (inicial, media, final).

Conclusión

Para estudiar el status fonológico del grupo “tl” hemos realizado una encuesta en diferentes países de lengua española y un análisis acústico comparativo entre el español peninsular y una variedad de español americano, el español venezolano.

Las pruebas de conciencia fonológica indica claramente que los hablantes peninsulares consideran el grupo “tl” como un grupo heterosilábico. Contrariamente los informantes americanos consideran masivamente el grupo “tl” como tautosilábico, exceptuando notablemente Puerto Rico, donde el status del grupo “tl” es inestable.

El objetivo del análisis acústico ha sido buscar los índices acústicos asociados al status fonológico tauto- o heterosilábico del grupo “tl”. Sólo dos parámetros acústicos parecen variar según la variedad de lengua.

La duración global de /t/ es más importante en español venezolano que en español peninsular. Hecho no a favor de la presencia de un grupo tautosilábico en español venezolano. Sin embargo, es conocido que la velocidad de habla es mayor en español peninsular que en español venezolano. Podemos suponer, entonces, que la diferencia de duración no constituye un índice pertinente para este nivel de análisis.

El segundo índices acústico es el ensordecimiento de /l/, más frecuente y de mayor duración en español venezolano que en español peninsular. Este ensordecimiento de /l/ está ligado a la influencia de la consonante sorda precedente y constituye un índice de coarticulación a favor de una silabación tautosilábica en español venezolano.

Sin embargo, estos resultados obtenidos a partir de un número restringido de realizaciones son considerados como datos preliminares que deberán ser confirmados por el mismo tipo de análisis con un mayor número de informantes.

Referencias bibliográficas

Alarcos Llorach, E. 1995 (7ª ed.). *Gramática de la Lengua Española*, Real Academia Española, Espasa-Calpe, Madrid.

Alcina, J.; Blecua, J. 1994 (9ª ed. 1975). *Gramática española*, Ariel, Barcelona.

Hernández, E. 1998. “La acomodación fonética de los Nahuatlismos al español”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, Tomo XLVI, Núm I, 2-21. Colegio de México, México.

Lope Blanch, J. 1996. “México” en Alvar, M. (director) *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. 81-89. Ariel, Barcelona.

Mora, Elsa, Ch. Cavé, Ch. Meunier & Y. Meynadier (2000). El grupo consonántico "tl" en el español y su aspecto silábico fonológico. *Lingua Americana*, Año IV, N° 6, LUZ, Maracaibo, pp. 34-46.

Navarro Tomás, T. 1977 (19ª ed.), *Manual de Pronunciación Española*, C.S.I.C., Madrid.

Obediente E. 1998 (3ª ed.), *Fonética y Fonología*, Universidad de Los Andes, Mérida.

Quilis A.; Gutiérrez, M.L.; Esgueva, M.; Ruiz-Va, P., 1988 (3ª ed.), *Lengua Española*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.

Rosenblat, A., 1991, “Contactos interlingüísticos en el mundo hispánico : el español y las lenguas indígenas de América. El fonetismo de las tierras bajas” en *Estudios sobre el Español de América*, Biblioteca de Angel Rosenblat, Tomo II, Monte Avila Editores.

Vaquero, M., 1996, *El español de América I. Pronunciación*. Cuadernos de Lengua Española, ArcoLibros, Madrid.